



# LA FALANGE

ÓRGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

El Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los puestos de trabajo, de honor o de mando, a los que tiene derecho como españoles y que han conquistado como héroes.

Número suelto: 15 cts.

AÑO III - Núm. 186

CACERES 28 DE MARZO DE 1938. = II AÑO TRIUNFAL

General Ezponda, 1

## Nuestras Gloriosas Tropas ponen pie en Cataluña

### La semana de la victoria

No encontramos otro título con el que más justamente encabezar este breve comentario a que nos obliga la jornada militar de la pasada semana. Aunque todas las semanas de los veinte meses de guerra fueron de victoria, ésta por el volumen y trascendencia de las etapas guerreras vividas bien merece esta distinción.

Por si fuera poco lo logrado desde que comenzó, a principios de semana, esta segunda ofensiva del frente de Aragón, partiendo desde Huesca, el parte de ayer nos trae, con su lenguaje escueto y sobrio de elegancia castrense, que le harán pasar a la Historia como modelo literario en su género, la gran noticia que pondrá jubilo en el corazón de todos los Españoles, del paso del Cinca por nuestras tropas que han puesto pie en Cataluña.

¡Viva Franco!, españoles. Más fuerte que nunca, españoles, Arriba España, Cataluña, acaba de unirse para siempre, con soldadura que no se romperá jamás, porque fué soldada a sangre y fuego por las tropas y milicias del Imperio que amanece, a las tierras redimidas de España.

Las flechas de la victoria apuntan ya al corazón de Cataluña, donde los esclavos de Moscú, los que renegaron de su Patria, a la que vendieron por un puñado de monedas, se debaten ya, como marionetas de una farsa trágica en la impotencia y en la desesperación.

Ha sonado para nuestra hermana Cataluña la hora de su redención, que será a su vez la hora de la redención, total y definitiva de España.

Franco, el mago de la victoria, rubrica en tierras catalanas y levantinas su voluntad de vencer, voluntad de España que cumple el triple grito de nuestra consigna imperial, llevando con sus armas la unidad, la grandeza y la libertad a todas sus tierras.

Una vez más, y siempre, con la vista en Dios y en la Patria, por España: ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡Arriba España!

### Al grito de Viva Cataluña Española el ejército marroquí mandado por Yagüe pisa tierra catalana

Nuestras tropas a 25 kilómetros de Lérida

Barbastro, por el sector de Huesca, presenta banderas blancas

Burgos, 27.—Españoles Arriba España, Una Grande y Libre. En esta tarde, 27 de Marzo, los soldados de Franco han puesto pie en tierras catalanas.

Al otro lado del Cinca el ejército marroquí que manda Yagüe coronó la hazaña a los sonos del himno Nacional y al grito de ¡Viva Cataluña Española!

El Río Cinca ha sido vadeado pues la impaciencia de nuestros soldados no podía esperar a que los pontoneros construyeran los puentes para pasarlo.

Hace tres días fue vadeado el Ebro por estas tropas a 18 kilómetros del Pilar de Zaragoza y hoy vadean el Cinca a 115 kilómetros del punto por donde fué vadeado el Ebro. ¿Se recuerda hazaña guerrera analoga? ¿Qué dirán a éstos los rojos?

Ya ha empezado la huida de los marxistas de Fragua. La aviación nacional ha sorprendido a los milicianos que huían de Fragua a Lérida.

Esta división ha ocupado más de veinte pueblos. Los rojos ofrecen desigual resistencia y van dejando numerosos muertos y heridos, prisioneros y enormes cantidades de material de guerra.

Un frente que abarca Cataluña y Castellón, impide que pueda dar más detalles. Ardo en impaciencia por dar cuenta a España de la entrada de nuestras tropas en Cataluña.

Viva el triunfo del Caudillo y del Ejército. Franco, Franco, Franco, y Arriba, muy Arriba la España Grande, Libre, Una;

la España inmortal. El Tebib Arrumi.

El Ejército marxista incapaz de ofrecer una resistencia seria

Burgos, 27.—A las cuatro y treinta penetraron nuestras tropas en Cataluña, al llegar a tierras de Lérida después de atravesar la división de Yagüe el Cinca.

Nuestras tropas dictan solo 25 kilómetros de Lérida. Fijáos lo que significa este detalle y lo que supone esta distancia.

Además por el Norte los Nacionales se aproximan a Barbastro que aparece cubierto de banderas blancas.

En carta cogida al enemigo, y que tiene fecha de ayer el comisario rojo Rodas, denuncia la desmoralización y el desbarajuste de los rojos, demostrando la falta de una dirección técnica capaz de ofrecer ya una resistencia organizada ni sería a las tropas del Caudillo Franco.

#### Sindicato vertical

El Sindicato vertical es una Corporación de derecho público, que se constituye por la integración, en un organismo unitario, de todos los elementos que consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico, dentro de un determinado servicio o rama de la producción, ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado.

### Nueva maniobra de los rojos Preparan un bombardeo sobre Francia para sembrar la agitación en aquel país

Marsella 27.—Se conoce por persona llegada de Barcelona, muy en contacto con el gobierno rojo que en breve espera éste conseguir una gran agitación en Francia, provechosa a su causa por el bombardeo de territorio francés por un avión rojo enmascarado de Nacional. Se trata de un aparato marca Lutz. Se han efectuado ya, vuelos de preparación y entrenamiento sobre territorio francés, próximo a la frontera. Están de acuerdo con los rojos españoles los comunistas franceses y la embajada roja en París, estandorelacionado con el viaje de Ossorio a Barcelona y se tiene preparado el escándalo en la Cámara francesa por elementos del partido comunista. He aquí la nueva maniobra que la traición prepara en su afán de perturbar la paz del mundo.

Al mundo entero la denunciamos, que nadie pueda llamarse a engaño porque con tiempo suficiente queda hecha la advertencia.

### MIENTRAS PIERDEN LA GUERRA

Dan a Barcelona el nombre de «Prieto» en homenaje a Prieto

Barcelona, 27.—Como homenaje a (2) Prieto se ha acordado por los «responsables» rojos cambiar el nombre de la ciudad por el de «Prieto-grado».

N. de la R.—Esto nos recuerda el consabido cuento de aquella familia que deseando introducir economías en el tren de lujo que llevaba familia acordó suprimir el chocolate al loro.

Los rojos, sin duda para consolarse de la entrada de nuestras tropas victoriosas en Cataluña, acuerdan este cambiecito. La verdad es,—y aquí se ve claro—que a quien Dios quiere perder, primero le vuelve el juicio. Consuélenos los catalanes amantes de sus tradiciones pensando que el nuevo nombrecito no tendrá tiempo, no ya de que arraigue sino ni siquiera de que se enteren la mayor parte de los barceloneses.

Anúnciese en LA FALANGE

### Con la venida de Pilar Primo de Rivera a Cáceres

Coincidirá el estreno de la obra «Arriba España»

Como ya anunciábamos en nuestro número pasado, el próximo Abril vendrá a Cáceres la Jefe Nacional de las Secciones Femeninas de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, Pilar Primo de Rivera a la que acompañarán destacadas personalidades de la Falange.

En los actos que se celebrarán en nuestra ciudad en su honor, y de los que ya daremos cuenta detallada, se incluirá el estreno de la obra teatral del Camarada González Gil Ingeniero Industrial de ésta, «Arriba España» por la que hay justa y natural expectación y curiosidad.

Las comisiones nombradas para estudiar y planear con exactitud aquellos actos trabajan ya en su organización para prever hasta los más insignificantes detalles.

Lo mismo en la Capital que en la provincia al ser conocida la noticia de la venida de Pilar Primo de Rivera ha producido gran jubilo disponiéndose a rendir a ésta el homenaje que le es merecido tanto por su jerarquía como por su personalidad.

Su llegada estamos seguros que será uno de los acontecimientos que harán época en la historia de nuestra ciudad.

### ENTREGA TU CHATARRA

La Patria te la reclama

El próximo domingo día 3 de Abril se efectuará en esta Capital una nueva recogida de chatarra, dedicada a toda clase de metales y en especial al Aluminio Latón y Cobre. Nuestra Capital ha contribuido hasta ahora con unas 130 toneladas, las cuales en su totalidad han sido enviadas a las Fábricas Militares para su transformación en material de guerra.

Creemos innecesario insistir sobre la obligación moral que a todos nos alcanza de contribuir a esta tarea patriótica en beneficio de nuestros bravos Soldados y de la economía de la Nación.

Cacereños: Nuestra provincia esencialmente agrícola y con pocas Industrias no podrá vocear resultados tan brillantes como otras provincias hermanas que cifran sus recogidas por miles de toneladas. Pero en lo que nadie podrá superarnos será en disciplina y en espíritu patriótico, de que tantas muestras viene dando desde la iniciación de Nuestro Glorioso Movimien-

### Disgustos en los cuadros de oficiales franceses

Bruselas 27, En los círculos militares se comenta con calor el disgusto que reina en los cuadros de oficiales del ejército francés por la loca política que conduce a Francia al aislamiento privándola de sus tradicionales amistades.

#### AUXILIO A MADRID

Los que gimen en Madrid bajo la tiranía roja necesitarán tu ayuda. Entrega tu donativo para ellos en Auxilio Social o en la Alcaldía.

to, del que Cáceres fué uno de los primeros puntales.

Así, pues, si por cual quier circunstancia aún no has afectado la entrega de tu chatarra, hazlo en dicho día y no lo dejes para más adelante, pues ahora es cuando está haciendo falta con urgencia.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

### EL RIO CINCA HA SIDO CRUZADO Y EL ENEMIGO PUESTO EN FUGA SUFRE UNA GRAN DERROTA

Cuatro aparatos derribados y un gran botín de guerra y prisioneros en nuestro poder

#### Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

En el día de hoy, las fuerzas de nuestra izquierda han continuado su avance a pesar de haber sido volados los tres puentes del río Alcanadre, ocupando la Sierra de Rufar y los pueblos de Bastar, Yazo, Morrano, Bierge, Abiego, Aldahuesca, Radiquero, Alberuela de la Llena, Ponzano, Barbuñales, La Cuadrada, La Perdiguera, La Luenga, Perdegall y vértice las Ccoronas.

En el Sector de Orna han sido ocupados Orna, Arto, Latra y Latres.

Otras fuerzas han llevado a cabo la ocupación de Peralta de Alcolea, Vértice San Sebastián y el pueblo de El Tormillo.

En esta parte se han cogido 500 prisioneros, 1.000 granadas de artillería, dos depósitos de vestuarios y medio millón de cartuchos.

En la carretera de Francia por la Junquera se ha progresado 29 kilómetros, conquistando la cabeza de puente de Fraga de 11 kilómetros, de profundidad y fortificada por los rojos desde hace mucho tiempo. Después se ha forzado la línea del Cinca, pasando este río y poniendo pie en Cataluña.

Fueron ocupados Torren de Cinca, Velilla de Cinca, y Fraga de Aragón y Masacorreg en Cataluña. Ascende a varios millares el número de prisioneros hechos al enemigo y es también importante el material que se le ha cogido, entre éste, 15 piezas de artillería.

En la Carretera de Caspe a Gandesa el enemigo, que opuso bastante resistencia, ha sido arrollado y se le han tomado las cotas 269, 227 y 211, de las que huyó desordenadamente, dejando en nuestro poder más de 250 muertos unos 100 prisioneros y mucho material.

Las fuerzas legionarias han conquistado importantes posiciones, entre ellas Atalaya, al N. E. Aldealgorfa, cotas 540, 534 y 571, kilómetro 275 de la carretera de Zaragoza a Castellón, Valderripol, cota 701 al Sur de la Figuera, y Camino del Mas Blanco.

En nuestra derecha se han conquistado Castellote, Clarín, Canaleta, Moleta, Lunedo, alturas de Rambleta, Marote, cotas 817 y 818 al O. E. de Torre de Arcas y vértice Millar y también la sierra de los Mojones en la provincia de Castellón.

Estas fuerzas han hecho muchos prisioneros, entre ellos un Comisario Político.

Por nuestra artillería antiáerea han sido derribados cuatro aviones enemigos seguros y tres probables, habiéndose recogido en nuestro campo los restos de tres de aquellos.

En el Sector del Tajo, ante la insistencia de la presión del enemigo, nuestras tropas no solo lo han rechazado de nuevo, sino que le han perseguido, como también la artillería, causándole gran número de bajas y capturando 40 prisioneros dos ametralladoras y otros materiales.

SALAMANCA, 27 de Marzo de 1938. — II Año Triunfal.—De orden de S. E., el general Jefe de Estado Mayor.—FRANCISCO MARTIN MORENO.



### DOMINGO, 3 de Abril DIA DE LA CHATARRA

Por disciplina y patriotismo, virtudes esenciales de la Nueva España ¡ENTREGA LA QUE POSEAS!

ESPECIALMENTE

ALUMINIO

LATON

Y COBRE

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!



# EL FUERO DE TRABAJO

## ♦ y la doctrina Nacional-Sindicalista ♦

### A TRAVES DE UN DISCURSO DE JOSE ANTONIO

(Texto íntegro del pronunciado por NUESTRO AUSENTE en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid)

## LIBERALISMO ECONOMICO Y UNIDAD DE DESTINO

Corre paralela la historia del liberalismo económico a la historia del liberalismo político. Lo mismo que Rousseau se encontró con que la Revolución francesa al poco tiempo acogió sus principios, Adam Smith tuvo la suerte, raras veces alcanzada por ningún escritor, de que Inglaterra diera también acogida a sus principios económicos. Inglaterra estableció poco después la completa libertad económica. Abrió la mano al libre juego de la oferta y de la demanda que según Adam Smith, iba a producir sin más, sin presión de nadie más, el equilibrio económico. Y, en efecto, también el liberalismo económico vivió su época heroica, una magnífica época heroica.

Nosotros no nos tenemos que ensañar nunca con los caídos, ni con los caídos físicos, con los hombres, que por ser hombres, aunque fueran enemigos nuestros, nos merecen todo el respeto que implica la dignidad y la cualidad humana, ni con los caídos ideológicos. El liberalismo económico tuvo una gran época, una magnífica época de esplendor; a su ímpetu, a su iniciativa se debieron el ensanche de riquezas enormes hasta entonces no explotadas; la llegada, aún a las capas inferiores, de grandes comodidades y hallazgos; la competencia, la abundancia, elevaron innegablemente las posibilidades de vida de muchos. Ahora bien, por donde iba a morir el liberalismo económico era porque, como hijo suyo, iba a producirse muy pronto este fenómeno tremendo, acaso el fenómeno más tremendo de nuestra época, que se llama el capitalismo. Y desde este momento si que me parece que ya no estamos contando viejas historias.

### Capitalismo y propiedad

Yo quisiera de ahora para siempre que nos entenderíamos acerca de las palabras. Cuando se habla del capitalismo no se hace alusión a la propiedad privada; estas dos cosas no sólo son distintas, sino que casi se podría decir que son contrapuestas. Precisamente uno de los efectos del capitalismo fué el aniquilar casi por entero a la propiedad privada en sus formas tradicionales. Esto está suficientemente claro en el ánimo de todos, pero no estará de más que se le dedique unas palabras de mayor esclarecimiento. El capitalismo es la transformación más o menos rápida de lo que es el vínculo directo del hombre con sus cosas, es un instrumento técnico de ejercer el dominio. La propiedad antigua, la propiedad artesana, la propiedad del pequeño productor, del pequeño comerciante, es como una proyección del individuo sobre sus cosas: en tanto es propietario en cuanto puede tener esas cosas, usarlas, gozarlas, cambiarlas. Si queréis, casi en estas palabras ha estado viviendo en las leyes romanas durante siglos el concepto de la propiedad; pero a medida que el capitalismo se perfecciona y se complica, fíjase en que va alejándose la relación del hombre

con sus cosas y se va interponiendo una serie de instrumentos técnicos de dominar. Lo que era esta proyección directa, humana, elemental, de relación entre un hombre y sus cosas, se complica; empiezan a introducirse signos que envuelven la representación de una relación de propiedad, pero signos que cada vez van sustituyendo mejor a la presencia viva del hombre; y cuando llega el capitalismo a sus últimos perfeccionamientos, el verdadero titular de la propiedad antigua ya no es un conjunto de hombres, sino que es una abstracción representada por trozos de papel: así ocurre en lo que se llama la Sociedad Anónima. La Sociedad Anónima es la verdadera titular de un acervo de derechos; y hasta tal punto se ha deshumanizado, hasta tal punto le es indiferente ya el titular humano de esos derechos, que el que se intercambien los titulares de las acciones no varía en nada la organización jurídica, el funcionamiento de la sociedad entera.

Pues bien, este gran capital, este capital técnico, este capital que llega a alcanzar dimensiones enormes, no sólo no tiene nada que ver, como os decía, con la propiedad en el sentido elemental y humano, sino que es su enemigo. Por eso, muchas veces, cuando yo veo como, por ejemplo, los patronos y los obreros llegan, en luchas encarnizadas, incluso a matarse por las calles, incluso a caer víctimas de atentados donde se expresa una crueldad sin arreglo posible, pienso que no saben los unos y los otros que son ciertamente protagonistas de una lucha económica en la cual aproximadamente están los dos en el mismo bando; que quien ocupa el bando de enfrente contra los patronos y contra los obreros es el poder del capitalismo: la técnica del capitalismo financiero. Y si no, decidme: cuántas veces, patronos, habéis tenido que acudir a las grandes instituciones de crédito a solicitar un auxilio económico, sabéis muy bien que intereses se os cobran: del 7 y del 8 por 100; y sabéis no menos bien que ese dinero que se os presta no es de la institución que os lo presta, sino que es de los que se lo tienen confiado percibiendo el uno y medio o el dos por ciento de interés; y esta enorme diferencia que se os cobra por pasar el dinero de mano a mano, gravita juntamente sobre vosotros y sobre vuestros obreros, que tal vez os están esperando detrás de una esquina para mataros.

### El fracaso del capitalismo

Pues bien, ese capital financiero es el que durante los últimos lustros está recorriendo la vía de su fracaso, y ved que fracasa de dos maneras: primero, desde el punto de vista social (esto debíamos acaso esperarlo); después desde el punto de vista técnico del propio capitalismo, y esto lo vamos a demostrar enseñado.

Desde el punto de vista social, va a resultar que, sin querer, voy a estar de acuer-

do en más de un punto con la crítica que hizo Carlos Marx. Como ahora, en realidad, desde que todos nos hemos lanzado a la política tenemos que hablar de él constantemente, como hemos tenido todos que declararnos marxistas o antimarxistas, se presenta Carlos Marx por algunos—desde luego por ninguno de vosotros—como una especie de urdidor de sociedades utópicas. Incluso en letras de molde hemos visto aquello de «los sueños utópicos de Carlos Marx». Sabéis de sobra que si alguien ha habido en el mundo poco soñador, éste ha sido Carlos Marx: implacablemente, lo único que hizo fué colocarse ante la realidad viva de una organización económica, de la organización económica inglesa de las manufacturas de Manchester, y deducir que dentro de aquella estructura económica estaban operando unas constantes que acabarían de destruirla. Esto dijo Carlos Marx en un libro formidablemente grueso, tanto que no lo pudo acabar en vida, pero tan grueso como interesante, esta es la verdad; libro de una dialéctica apretadísima y de un ingenio extraordinario; un libro, como os digo, de pura crítica en el que, después de profetizar que la sociedad montada sobre este sistema acabaría destruyéndose, no se molestó ni siquiera en decir cuándo iba a destruirse ni en qué forma iba a sobrevenir la destrucción. No hizo más que decir: dadas tales y cuales premisas, deduzco que esto va a acabar mal, y después de esto se murió, incluso antes de haber publicado los tomos segundo y tercero de su obra; y se fué al otro mundo (no me atrevo a aventurar que al infierno, porque sería un juicio temerario) ajeno por completo a la sospecha de que algún día iba a salir algún antimarxista español que lo encajara en la línea de los poetas.

Este Carlos Marx ya vaticinó el fracaso social del capitalismo sobre el cual estoy departiendo ahora con vosotros. Vió que iban a pasar por lo menos, estas cosas: primeramente, la aglomeración de capital. Tiene que producirse la gran industria. La pequeña industria apenas operaba más que con dos ingredientes: la mano de obra y la primera materia. En las épocas de crisis, cuando el mercado disminuía, estas dos cosas eran fáciles de reducir: se compraba menos primera materia, se disminuía la mano de obra y se equilibraba, aproximadamente, la producción con la exigencia del mercado. Pero llega la gran industria, y la gran industria, aparte de ese elemento que se va a llamar por el propio Marx capital variable, emplea una enorme parte de sus reservas en capital constante; una enorme parte que sobrepuja, en mucho, el valor de las primeras materias y de la mano de obra; reúne grandes instalaciones de maquinaria que no es posible en un momento reducir. De manera que para que la producción compense esta aglomeración de capital muerto, de capital

irreducible, no tiene más remedio la gran industria que producir a un ritmo enorme, como produce; y como a fuerza de aumentar la cantidad llega a producir más barato, invade el terreno de las pequeñas producciones, va arruinándolas una detrás de otra y acaba por absorberlas.

Esta ley de aglomeración de capital la predijo Marx, y aunque algunos afirman que no se ha cumplido, estamos viendo que sí, porque Europa y el mundo están llenos de «trusts», de sindicatos de producción enormes y de otras cosas que vosotros conocéis mejor que yo, como son esos magníficos almacenes de precio único que pueden darse el lujo de vender a tipos de «dumping», sabiendo que vosotros, pequeños comerciantes, no podéis resistir la competencia de unos meses y que ellos, en cambio, compensando unos establecimientos con otros, unas sucursales con otras, pueden esperar cruzados de brazos vuestro total aniquilamiento.

Segundo fenómeno social que sobreviene: la proletarianización. Los artesanos desplazados de sus oficios, los artesanos que eran dueños de su instrumento de producción y que, naturalmente, tienen que vender su instrumento de producción porque ya no les sirve de nada, los pequeños productores, los pequeños comerciantes van siendo aniquilados económicamente por este avance ingente, inmenso, incontenible del gran capital, y acaban incorporándose al proletariado, se proletarianizan. Marx lo describe con un extraordinario acento dramático cuando dice que estos hombres, después de haber vendido sus productos, después de haber vendido sus casas, ya no tienen nada que vender, y entonces se dan cuenta de que ellos mismos pueden ser una mercancía, que su propio trabajo puede ser una mercancía y se lanzan al mercado a alquilarse por una temporal esclavitud. Pues bien, este fenómeno de la proletarianización de masas enormes y de su aglomeración en las urbes alrededor de las fábricas, es otro de los síntomas de quiebra social del capitalismo.

Y todavía se produce otro que es la desocupación. En los primeros tiempos de empleo de las máquinas, se resistían los obreros a dar entrada en los talleres. A ellos les parecía que aquellas máquinas que podían hacer el trabajo de 10, 100 ó 400 obreros, iban a desplazarlos. Como se trataba en los tiempos de fe en el «progreso indefinido», los economistas de entonces sonreían y decían: «Estos ignorantes obreros no saben que esto lo que hará será aumentar la producción, desarrollar la economía, dar mayor auge a los negocios...; habrá sitio para las máquinas y para los hombres». Pero resultó que no había ese sitio, que en muchas partes las máquinas han desplazado a la casi totalidad de los hombres en cantidades exorbitantes. Por ejemplo, en la fabricación de botellas de Checoslavquia—este es un

dato que viene a mi memoria—donde trabajaban, no en 1810, sino en 1920, 8000 obreros, en este momento no trabajan más que 1000 y sin embargo, la producción de botellas ha aumentado.

El desplazamiento del hombre por la máquina no tiene ni la compensación poética que se atribuyó a la máquina en los primeros tiempos, aquella compensación que consistía en aliviar a los hombres de una tarea formidable. Se decía: «No; las máquinas harán nuestro trabajo, las máquinas nos liberarán de nuestra labor». No tiene esa compensación poética porque lo que ha hecho la máquina no ha sido reducir la jornada de los hombres, sino, manteniendo la jornada igual poco más o menos—pues la reducción de la jornada se debe a causas bien distintas,—desplazar a todos los hombres sobrantes.

Ni ha tenido la compensación de implicar un aumento de salarios; porque, evidentemente, los salarios de los obreros han aumentado; pero aquí también lo tenemos que decir todo tal como lo encontramos en las estadísticas y en la verdad. ¿Sabéis en la época de la prosperidad de los Estados Unidos, en la mejor época, desde 1922 hasta 1929, en cuánto aumentó el volumen total de los salarios pagados a los obreros? Pues aumentó en el 5 por 100. Y ¿sabéis, en la misma época, en cuánto aumentaron los dividendos percibidos por el capital? Pues aumentaron en el 86 por 100. ¿Decid si es una manera equitativa de repartir las ventajas del maquinismo!

### El fracaso técnico

Pero era de prever que el capitalismo tuviera esta quiebra social. Lo que era menos de prever era que tuviera también una quiebra técnica, que es acaso la que está llevando su situación a términos desesperados.

Por ejemplo: las crisis periódicas han sido un fenómeno producido por la gran industria y producido precisamente por esa razón que os decía antes cuando explicaba la aglomeración del capital. Los gastos irreducibles de primer establecimiento son gastos muertos que en ningún caso se pueden achicar cuando el mercado disminuye. La superproducción, aquella producción a ritmo violentísimo, de que hablaba antes, acaba por saturar los mercados. Se produce entonces el subconsumo y el mercado absorbe menos de lo que las fábricas le entregan. Si se conservase la estructura de la pequeña economía anterior, se achicaría la producción proporcionalmente a la demanda mediante la disminución en la adquisición de primeras materias y de mano de obra; pero como esto no se puede hacer en la gran industria, porque tiene ese ingente capital muerto, la gran industria se arruina: es decir que técnicamente la gran industria hace frente a las épocas de crisis peor que la pequeña industria. Primera quiebra para su antigua altanería.

Pero después, una de las

notas más simpáticas y atractivas del período heroico del capitalismo liberal falla también. Es aquella: arrogancia de sus primeros tiempos, en que decía: «Yo no necesito para nada el auxilio público: es más, pido a los Poderes Públicos que me dejen en paz, que no se metan en mis cosas». El capitalismo muy en breve bajó también la cabeza en este terreno; muy en breve, en cuanto vinieron las épocas de crisis, acudió a los auxilios públicos y así hemos visto cómo las intuiciones más fuertes se han acogido a la benevolencia del Estado, o para impetrar protecciones arancelarias, o para obtener auxilios en metálico. Es decir, que como dice un escritor enemigo del sistema capitalista tan desdeñoso, tan refractario a una posible socialización de sus ganancias, en cuanto vienen las cosas malas es el primero en solicitar una socialización de las pérdidas.

Por último, otras de las ventajas del libre cambio, de la economía liberal, consistía en estimular la concurrencia. Se decía: compitiendo en el mercado libre todos los productores, cada vez se irán perfeccionando los productos y cada vez será mejor la situación de aquellos que los compran. Pues bien, el gran capitalismo ha eliminado automáticamente la concurrencia al poner la producción en mano de unas cuantas entidades poderosas.

### El Hombre y Europa

Y vienen todos los resultados que hemos conocido, la crisis, la paralización, el cierre de fábricas, el desfile inmenso de proletarios sin tarea, la guerra europea, los días de la trasguerra... y el hombre que aspiró a vivir dentro de una economía y de una política liberal, dentro de un principio liberal que llevó a una política y a una economía de substancia y de optimismo, vino a encontrarse reducido a esta cualidad terrible: antes era artesano, pequeño productor, miembro de una corporación acaso dotada de privilegios, vecino de un Municipio fuerte, y ya no es nada de eso; al hombre se le ha ido librando de todos sus atributos, se le ha ido dejando químicamente puro en su condición de individuo; ya no tiene nada, tiene el día y la noche; no tiene ni un pedazo de tierra donde poner los pies, ni una casa donde cobijarse; la antigua ciudadanía completa, humana, íntegra, llena, se ha quedado reducida a estas dos cosas desoladoras: un número en las listas electorales y un número en las colas a las puertas de las fábricas.

Y entonces mirad que dos respectivas para Europa: de una parte la vecindad de una guerra posible: Europa desesperada, desencajada, nerviosa, acaso se precipite a otra guerra; de otro lado el atractivo de Rusia, el atractivo de Asia, porque no se os olvide el ingrediente asiático de esto que se llama el comunismo ruso, en el que hay tanta o más que influencia marxista germánica, influencia típicamente anarquista asiática. Lenin anunciaba co-



mo última etapa del régimen que se proponía implantar—lo anunció en un libro que se publicó muy poco antes de triunfar la revolución rusa—que al final vendría una sociedad sin Estado y sin clases. Esta última etapa tenía toda clase de características del anarquismo de Bakunin y de Kropotkin, pero para llegar a esta última etapa había que pasar por otra durísima, marxista, de dictadura del proletariado; y Lenin, con extraordinario cinismo irónico decía: «esta etapa no será ni libre ni justa. El Estado tiene la misión de oprimir; todos los Estados oprimen; el Estado de la clase trabajadora también sabrá ser opresor; lo que pasa es que oprimirá a la clase recién expropiada, oprimirá a la clase que hasta ahora la oprimía a ella. El Estado, no será libre ni justo. Y, además el paso a la última etapa, a esa etapa venturosa del anarquismo comunista, no sabemos cuándo llegará». Esta es la hora en que no ha llegado todavía, y probablemente no llegará nunca. Para una sensibilidad europea, para una sensibilidad de burgués o de proletario europeo, esto es terrible, es desesperante. Allí si que se llega a la disolución en el número, a la opresión bajo un Estado de hierro. Pero el proletario europeo desesperado, que no se explica su existencia en Europa, ve aquello de Rusia como un mito, como una posible remota liberación. Observad a dónde nos ha conducido la descomposición postera del liberalismo político y del liberalismo económico: a colocar a masas europeas enormes en esta espantosa disyuntiva: o una nueva guerra, que será el suicidio de Europa, o el comunismo, que será la entrega de Europa a Asia.

#### España

¿Y España, mientras tanto? En realidad, nuestro liberalismo político y nuestro liberalismo económico, casi se han podido aborrazar el trabajo de descomponerse, porque apenas si han existido nunca. El liberalismo político ya sabéis lo que era. El liberalismo económico tampoco tuvo que fallar en España, porque la mejor época del liberalismo económico, la época heroica del capitalismo en sus orígenes, el capitalismo español, en general, no la ha vivido nunca. Aquí las grandes empresas, desde el principio, acudieron al auxilio del Estado; no solo no lo rechazaron, sino que acudieron a él, y muchas veces—lo sabéis perfec-

tamente está en el ánimo de todos—no solo impetraron el auxilio del Estado, no solo gestionaron aumentos de arancel protectores, sino que hicieron de esa discusión arma de amenaza para conseguir del Estado Español todas las claudicaciones. Y no hablémos más de esto.

Pues bien, en España que no fué nunca superindustrializada, que no está superpoblada; donde conservamos la posibilidad de rehacer una artesanía que aún permanece en gran parte, donde tenemos una masa fuerte, entramada, disciplinada y sufrida de pequeños productores y de pequeños comerciantes, donde tenemos una serie de valores espirituales intactos; en una España así ¿a qué esperamos para recobrar nuestra ocasión y ponernos otra vez, por ambicioso que esto suene, en muy pocos años, a la cabeza de Europa? ¿A qué esperamos? Pues bien, esperamos a esto; a que los partidos políticos hagan el favor de dar por terminadas sus querellas sobre si van o no a liquidar las pequeñas diferencias que tienen pendientes en el parlamento y fuera del Parlamento. Esta es la verdad; he prometido rigurosamente no dar a esto ni por un instante caracteres de mitin, pero decidme si la situación de los partidos españoles no es desoladora. Fijaos en la característica (y ya véis que quiero colocar la cosa todo lo alto que puedo) de la tragedia española y de la tragedia europea que habéis tenido la benevolencia de ir siguiendo conmigo esta noche: el hombre ha sido desintegrado, ha sido desarraigado, se ha convertido, como os decía antes, en un número en listas electorales y en un número en la cola de la puerta de las fábricas; este hombre desintegrado, lo que está pidiendo a voces es que le vuelvan a poner los pies en la tierra, que se le vuelva a armonizar con un destino colectivo, con un destino común, sencillamente—llamando a las cosas por su nombre—con el destino de la Patria. La Patria es el único destino colectivo posible. Si lo reducimos a algo más pequeño, a la casa, al terruño, entonces nos quedamos con una relación casi física; si lo extendemos al universo nos perdemos en una vaguedad inasequible. La Patria, es justamente, lo que configura sobre una base física una diferenciación en la universal; la Patria es, cabalmente, lo que une y diferencia en lo universal el destino de todo un pueblo; es, como

decimos nosotros siempre, una unidad de destino en lo universal.

Pues bien, para esta integración del hombre y de la Patria ¿a qué esperamos? A que los partidos de derecha y los partidos de izquierda se den cuenta de que estas dos cosas son inseparables, y ya véis que no les censuro por ninguna menuda peripecia; les censuro por esta incapacidad para colocarse ante el problema total del hombre integrado en su Patria. Los partidos de izquierda ven al hombre, pero lo ven desarraigado. La constante de las izquierdas es interesante por la suerte del individuo contra toda arquitectura histórica, contra toda arquitectura política, como si fueran términos contrapuestos. El izquierdismo, es por eso disolvente; es, por eso, corrosivo; es, por eso, irónico, y estando dotado de una brillante colección de capacidades, es sin embargo muy apto para la destrucción y casi nunca apto para contruir. El derechismo, los partidos de derecha enfilan precisamente el panorama desde el otro costado. Se empeñan en mirar también con un sólo ojo, en vez de mirar claramente, de frente y con los dos. El derechismo quiere conservar la Patria, quiere conservar la unidad, quiere conservar la autoridad, pero se desentende de esa angustia del hombre, del individuo, del semejante que no tiene para comer.

Esta es rigurosamente la verdad, y los dos encubren su insuficiencia bajo palabrería; así invocan a la Patria sin sentir la ni servir la del todo; los otros atienden su desdén, su indiferencia por el problema profundo de cada hombre con fórmulas que, en realidad, no son más que mera envoltura verbal, que no significan nada. ¿Cuántas veces habréis oído decir a los hombres de derecha: «estamos en una época nueva, hace falta ir a un Estado fuerte, hay que armonizar el capital con el trabajo, tenemos que buscar una forma corporativa de existencia! Yo os aseguro que nada de esto quiere decir nada, que son puros buñuelos de viento. Por ejemplo: ¿qué es eso de un Estado fuerte? Un Estado puede ser fuerte cuando sirva a un gran destino, cuando se sienta ejecutor del gran destino de un pueblo. Si no, ese Estado es tiránico. Y generalmente los Estados tiránicos son los más blandengues. Cuando Felipe II asistía a la entrega de un

hereje a la hoguera, estaba seguro que dejándole ir a la hoguera, servía al designio de Dios. En cambio, cuando un Gobierno liberal de nuestros días tiene que fusilar a uno que ha traicionado a su Patria, no se atreve a fusilarlo porque no se siente suficientemente justificado por dentro.

Otra de las frases: hay que armonizar el capital con el trabajo. Cuando dicen esto creen que han adoptado una actitud inteligentísima, humanísima ante el problema social. Armonizar el capital con el trabajo... que es como si yo dijera: «me voy a armonizar con esta silla» El capital—y antes he empleado bastante tiempo en distinguir el capital de la propiedad privada—es un instrumento económico que tiene que servir a la economía total y que no puede ser, por tanto, el instrumento de ventaja y privilegio de unos pocos que tuvieron la suerte de llegar antes. De manera que cuando decimos que hay que armonizar el capital con el trabajo, no decimos—no dicen, porque yo nunca digo esas cosas—que hay que armonizarlos a vosotros con vuestros obreros. ¿Es que vosotros, empresarios, no trabajáis también? ¿es que no corréis los riesgos? Todo eso forma parte del bando del trabajo. No, cuando se habla de armonizar el capital con el trabajo, lo que se intenta es seguir nutriendo a una insignificante minoría de privilegiados con el esfuerzo de obreros y patronos... ¡Vaya una manera de arreglar la cuestión social y de entender la justicia económica!

¿Y el Estado corporativo? Esta es otra de las tres cosas. Ahora son todos partidarios del Estado corporativo; les parece que si no son partidarios del Estado corporativo les van a echar en cara que no se han afeitado aquella mañana, por ejemplo.

Esto del Estado corporativo es otro buñuelo de viento. Mussolini, que tiene alguna idea de lo que es el Estado corporativo, cuando instituyó las veintidós Corporaciones, hace unos meses, pronunció un discurso en el que dijo: «Esto no es más que un punto de partida; pero no es un punto de llegada». La organización corporativa, hasta este instante, no es otra cosa, aproximadamente, en líneas generales, que esto: los obreros forman una gran Federación; los patronos forman otra gran Federación (los dueños de trabajo como se les llama en Italia); y entre estas

dos grandes federaciones monta el Estado como una especie de pieza de enlace. A modo de solución provisional está bien; pero notad bien que este es, agigantado, un recurso muy semejante al de nuestros Jurados Mixtos. Este recurso mantiene hasta ahora intacta la relación del trabajo en los términos en que la configura la economía capitalista: Subsiste la posición del que da el trabajo y la posición del que arrienda su propio trabajo para vivir. En un desdolvimiento futuro, en un desdolvimiento que parece revolucionario y que es muy antiguo, que fué ya hechura que tuvieron las viejas Corporaciones europeas, se llegará a no enajenar el trabajo como una mercancía, a no conservar esta relación bilateral del trabajo, sino que todos los que intervienen en la tarea, todos los que forman y completan la economía nacional, estarán constituidos en Sindicatos verticales, que no necesitarán ni de Comités Paritarios, ni de piezas de enlace, porque funcionarán orgánicamente, como funciona el Ejército, por ejemplo, sin que a nadie se le haya ocurrido formar Comités Paritarios de soldados y Jefes.

Pues con estas vaguedades de una organización corporativa del Estado y del Estado fuerte, y de armonizar el capital y el trabajo, se creen los representantes de partidos de derecha que han resuelto la cuestión social y han adoptado la posición política más moderna y más justa.

#### Hacia el orden nuevo

Todo esto son historias. La única manera de resolver la cuestión social es alterando de arriba abajo la organización de la economía. Esta revolución de la economía no va a consistir, como dicen por ahí que queremos nosotros, los que todos lo dicen porque se les pega al oído, sin dedicar cinco minutos a examinarlo, en la absorción del individuo por el Estado, en el panteísmo estatal.

Precisamente, la revolución total, la reorganización total de Europa tiene que empezar por el individuo, porque el que más ha padecido con este desquiciamiento, el que ha llegado a ser una molécula pura, sin personalidad, sin sustancia, sin contenido, sin existencia, es el pobre individuo, que se ha quedado el último para percibir las ventajas de la vida. Toda la organización, toda la revolución nueva, todo el refortalecimiento del Estado y toda la reorgani-

zación económica irán encaimados a que se incorporen al disfrute de las ventajas esas masas enormes desarraigadas por la economía liberal y por el conato comunista.

¿A eso se le llama absorción del individuo por el Estado? Lo que pasa es que entonces el individuo tendrá el mismo destino que el Estado; que el Estado tendrá dos metas bien claras: lo que nosotros decimos siempre: una hacia afuera, afirmar la Patria; otra hacia dentro, hacer más felices más humanos, más participantes en la vida humana, a un mayor número de hombres. Y el día en que el individuo y el Estado, integrados en una armonía total, tengan un solo fin, un sólo destino, una sola suerte que correr, entonces sí que podrá ser fuerte el Estado, sin ser tiránico, porque sólo empleará su fortaleza para el bien y la felicidad de sus súbditos. Esto es precisamente lo que debiera ponerse a hacer España en estas horas: asumir este papel de armonizadora de los destinos de la Patria, darse cuenta de que el hombre no puede ser libre, no es libre si no vive como un hombre; y no puede vivir como un hombre si no le asegura un mínimo de existencia; y no puede tener un mínimo de existencia, si no se ordena la economía sobre otras bases que aumenten la posibilidad del disfrute de millones y millones de hombres; y no puede ordenarse la economía sin un Estado fuerte y organizador; y no puede haber un Estado fuerte y organizador sino al servicio de una gran unidad de destino que es la Patria. Entonces, ved cómo todo funciona mejor, cómo se acaba esta lucha titánica, trágica, entre el hombre oprimido por el Estado y el Estado que se siente opresor del hombre. Cuando se logre eso (y se puede lograr, y esa es la clave de la existencia de Europa, que así fué Europa cuando fué, y así tendrán que volver a ser Europa y España) sabremos que en cada uno de nuestros actos, en la más humilde de nuestras tareas diarias, estamos sirviendo, al par que nuestro modesto destino de España y de Europa y del mundo, al destino total y armonioso de la Creación.

**Por la Patria, el Pan y la Justicia  
¡Arriba España!**

Tip. de GARCIA FLORIANO

**Camisería - Perfumería - Confecciones**  
**Almacenes MENDIETA**  
Teléfono, 244. Generalísimo Franco, núm. 1

**JAVIER Fotógrafo**  
Trabajos especiales y ampliaciones  
Calle PINTORES, 12. - Teléfono, 268 - CACERES

**J. AGUNDEZ** Fábrica Modelo de GENEROS  
DE PUNTO. Gran Establecimiento de Coloniales  
Batería de Cocina.—Paquetería. General Ezponza, 7. - CACERES

## FRANCO

Extractos de una serie de artículos,  
por el Profesor Walter Starkie de la  
Universidad de Dublín y publicados  
por «Irish Independent».

(Artículo publicado el 3 de Febrero de 1938.)

(Continuación).

nacionalista era dueña de los mares que la rodean y pudo obligar a la flota enemiga a permanecer al ancla en su base, y a través de dos terceras partes de España hubo calma y Gobierno pacífico y ordenado.

Actualmente cuando un periodista se entrevista con el General Franco, las preguntas que se le presentan inmediatamente son aquellas relacionadas con la reorganización o la renovación de España. «¿Cuál es el programa social del nuevo Estado?» pregunta el periodista y el General responde:

«Primeramente la lucha de clases ha sido completamente suprimida. Tenemos un profundo renacimiento espiritual en España y nuestra juventud se muestra ansiosa de renovar aquel espíritu heroico que fué la herencia de nuestra Patria. La juventud española tiene plena fe en el porvenir, una fe fundada en los nobles destinos de España y que deriva su poder del conocimiento de que todo el pueblo español está unido con lazos de acción disciplinada. Pronto estableceremos un estatuto del trabajo que determinará los derechos y los deberes, tanto del obrero como del patrono».

#### El futuro de los partidos

Otra pregunta que se presenta inmediatamente, concierne la unidad de los varios partidos del país. «¿Podrán

los falangistas de Castilla y los requetés de Navarra verdaderamente unirse en un cuerpo? ¿Llevarán eventualmente ambos cuerpos el mismo uniforme o seguirán llevando sus emblemas distintivos?». Entonces contesta el General «no son tales ignos externos los que traen el verdadero espíritu de unión. Aquellos que luchan tienen cariño a sus respectivos uniformes y no puede obligarseles a que los abandonen. El Ejército por ejemplo, está completamente unificado, sin embargo cada regimiento tiene sus emblemas distintos y así cada sección de la milicia mantendrán como símbolo el uniforme con el cual ha luchado. En el día de la victoria final los falangistas de Castilla y los requetés de Navarra marcharán juntos, llevando el uniforme que usaron en el frente de combate».

Y así nos despedimos del gran Caudillo de España. Mi visión final es la de un hombre sencillo y modesto sin traza alguna de la arrogancia atribuida generalmente a Generales y Dictadores. Su tranquila fisonomía no demuestra traza de ambiciones devoradoras. En su juventud había escalado las alturas de la gloria y la fama militar y siempre en el pasado se había negado a considerar una carrera de avance político. Aunque es General en Jefe del Ejército, de la Marina y de la Aviación y además Jefe del Estado, sólo acepta la paga de un General de División.

No se puede notar la más mínima señal de vanidad personal en su composición. Su ideal es la vida del hogar cristiano. Sobre su mesa de despacho puede verse una fotografía de su pequeña hija Carmen. Es un hombre de gustos ascéticos, que vive una vida normal y sana; no fuma, no bebe vino, aborrece la extravagancia y a más que todo la afectación.

Como Jefe Militar ha sido llamado un intelectual del arte militar. Es lento y metódico en sus preparaciones, pero rápido en acción. Algunos de sus oficiales me contaron anécdota de su maravillosa memoria. Se dice que se sabe de memoria el número de tanques, cañones, ametralladoras, en el frente y su exacta posición.

«Es como Napoleón» me dijo un Jefe, «pues podría si quisiese recordar los nombres de todos los de su Vieja Guardia. Es característicamente gallego, como puede fácilmente observarse por su generosidad impulsiva y su entusiasmo sencillo. Pero la carrera militar le ha enseñado a dominar estos impulsos y de esta manera ha llegado a alcanzar un perfecto equilibrio. A pesar de todo esto existe ese encanto melancólico que notamos en las gentes de las partes Celtas de España. Puedo imaginarme que a veces sentirá Franco aquella sutil «morriña» o tristeza soñadora cuando piensa en las montañas cerca del Ferrol, su sitio natal».

FIN

**ALMACENES**  
de Tejidos, Lanasy Cereales  
**SUCESORES DE VICTOR GARCIA**  
**Cáceres**

Apartado, núm. 6. Telegramas: SUVIGAR. Teléfono, 420.

**CASA JAVATO**  
Ferretería y Coloniales  
TELEFONO, núm. 179. PINTORES, núm. 1





## Los Bellos Oficios

«El artesanado—dice el artículo IV del admirable fuero de los trabajadores de España recientemente promulgado—herencia viva de un glorioso pasado gremial será fomentado y eficazmente protegido». Alegrémonos de estas palabras que nos auguran en la España nueva la liberación del concepto que del trabajador tenía la economía liberal y que, llevado a sus últimas consecuencias dió como resultado las masas gregarias de los centros fabriles de Europa, envenenadas de marxismo y abrumadas bajo el peso de una vida agria y dura sin belleza y sin esperanza.

Cuando nuestros abuelos los españoles de tiempos de Doña Isabel II se extasiaban ante la prosperidad económica, ante la potencia industrial y el progreso material de Francia, de Inglaterra y de Bélgica no podían suponer a cuanta costa compraba la humanidad aquella brillante civilización. El espíritu liberal había destruido los gremios en todas partes y el obrero, indefenso quedaba sujeto a la bárbara ley de la oferta y la demanda. En apariencia, no era un esclavo. Todas las constituciones le reconocían la plenitud de sus derechos civiles y políticos, pero si no quería trabajar el tiempo y con arreglo al jornal que el amo le ofrecía no le quedaba otro recurso, que toda su ciudadanía, que morirse de hambre. Y se formaron los «infiernos industriales de Manchester, de Lieja, de Lyon en los cuales los obreros, aún las mujeres y los niños, trabajaban ¡hasta 18 horas! en un trabajo monótono y abrumador, por un jornal de miseria. Ya nuestro Donoso Cortés vió con toda claridad que estas masas, a las cuales la revolución había arrancado la esperanza en otra vida, estaba fatalmente, irremisiblemente destinadas al socialismo; y el socialismo dando de nuevo a los obreros cohesión y fuerza, mejoró sin duda sin condiciones materiales, pero al arrancarlos de la tiranía de la empresa les entregó a la tiranía, aún más dura, de las casas del pueblo. Su ideal era en el fondo, el mismo que el del capitalismo liberal al cual pretendía sustituir: inmensos rebaños humanos agrupados en ciudades industriales y viviendo una vida mecanizada, de la que está ausente aquel profundo espiritualismo que ennoblece el trabajo el último de las operaciones medievales.

Es acaso, imprescindible el que existan grandes centros fabriles, pero el nuevo Imperio ha de tender, en lo posible, a sustituirlos por la artesanía refinada y culta de los pequeños talleres, donde el oficio es una tradición que se transmite de padres a hijos y donde el primer en la fabricación es un orgullo y una gloria. En las grandes fábricas, los objetos estampillados en serie, nacen sin alma, porque en ellos es imposible descubrir la huella de ese adán humano que impregnaba la labor de los menestrales de antaño.

Es curioso notar, como des de que las Cortes de Cádiz declaraban abolidos los gremios en 1813, decaen todos los bellos oficios en que se compendia la experiencia y la sabiduría de muchas generaciones de trabajadores. Todavía el siglo XVIII, con sus cerámicas incomparables de Talavera y de Manises, con sus sedas floridas de Valencia y de Toledo, con la elegancia de sus vidrios de Barcelona es un gran siglo para los bellos oficios en España; nos atreveríamos a decir que es el gran siglo de la menestería. El siglo XIX da al obrero el voto, que no le sirve absolutamente para nada,

pero anula su personalidad de artista y le convierte en un complemento de las máquinas entre las cuales se deslizan las jornadas monótonas de su vida gris.

En el siglo pasado se obligaba a los escolares a cantar himnos al vapor, a las fábricas y a las locomotoras. El nuestro ha de rectificarle en esto como en tanta cosas. Nuestros economistas y nuestros sociólogos han de tender a sustituir el rendimiento de las grandes fábricas por el trabajo de muchos pequeños talleres de tipo familiar, en que cada obrero tenga participación en el producto de su labor y esté directamente interesado en su perfección. Con este mismo criterio, el Nacional Socialismo alemán procura que muchas pequeñas tiendas desempeñen la función que en la postguerra acaparaban los enormes almacenes tan gratos al gusto hebreo y fomenta el establecimiento de los obreros en aldeas y en ciudades provincianas para descongestionar los grandes núcleos urbanos, tan propicios al morbo marxista. No será posible prescindir de la fabricación de objetos en serie, pero la aristocracia del trabajo está en aquellos oficios que no matan antes bien estimulan, la personalidad del artífice. Es preciso devolver al operario el concepto cristiano de la dignidad del trabajo, como único medio de ennoblecer y embellecer la vida.

EL MARQUES DE LOZOYA.

(Agencia de Colaboración Nacional).

Farmacia y Droguería  
**Castel**  
Plaza del General Mola,  
37 Cáceres

### Servicio Nacional del Trigo Ofertas de venta de trigo

Se pone en conocimiento de los tenedores de trigo en general que a partir del día 20 del actual y hasta el 31 inclusive, pueden ofrecer en sus Comarcas respectivas, el trigo que deseen vender durante el mes de Abril próximo, haciendo estas ofertas en la misma forma que hasta aquí lo venían practicando.

Esta Jefatura Provincial ruega a todos los tenedores que hagan ofertas en las condiciones antedichas que tan pronto sean aceptadas por los Jefes Comarcales respectivos, lleven el trigo ofrecido a la mayor brevedad posible al Almacén más próximo.

Nuevamente se recuerda a los pequeños tenedores de trigo, que la Delegación Nacional del Servicio ha autorizado a esta Jefatura Provincial para que los contratos cuyo importe no exceda de mil quinientas pesetas sean pagados en un solo plazo.

Cáceres 19 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.

EL JEFE PROVINCIAL.

¡SALUDO A FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

### J. DELGADO VALHONDO

Farmacéutico y licenciado en Ciencias Químicas.—Especialidades. — Productos Químicos y Farmacéuticos.

## Almacenes MIRON

### MUEBLES - Loza y Cristal

Depositorio de HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA  
San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462

## Comienza la campaña explicativa del «Fuero del Trabajo» en la provincia

En Cáceres se leyó ayer un discurso de José Antonio para explicar a través de la doctrina nacional sindicalista el espíritu del Fuero

Antes se habían repartido millares de ejemplares de éste

Ha comenzado en nuestra provincia, en medio del mayor entusiasmo de nuestras masas obreras, la campaña explicativa del «Fuero del Trabajo».

En las cabezas de partido se han organizado equipos de oradores que aprovecharán todos los momentos oportunos para explicar al pueblo el espíritu del «Fuero del Trabajo». En todos los pueblos, y por las Jefaturas Locales de F. E. T. y de las JONS, se realizará también esta campaña que no tiene carácter de mitin, sino que se trata a través de ellas, gran número de obreros, que siguieron con creciente atención esta lectura, al final de la cual, se entonó el himno de Falang, que fué saludado por todos brazos en alto.

En esta campaña que se lleva por Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con la colaboración de la del Estado y bajo la dirección del Camarada Jefe Provincial del Movimiento, se repartirán, por todos los pueblos y aldeas más apartadas de la provincia 25.000 ejemplares del Fuero.

Las noticias que tenemos es que en los pueblos donde se celebran estos actos, como en la capital ayer, se desenvuelven en medio del mayor entusiasmo y júbilo.

## Del momento sindical Entrevista con el Delegado Provincial de la C. N. S.

El Fuero del Trabajo es una profunda divisoria que separa en la vida sindical dos periodos: el anterior al mismo y el posterior a él. Por ello hemos celebrado una entrevista con el Delegado Provincial de la C. N. S., invitándole que como suprema autoridad sindical de la provincia, nos de algunas impresiones para el futuro.

He aquí lo más interesante de la breve conversación:

—¿Cuál es el estado de la sindicación en la provincia?

La sindicación va adquiriendo cada día más pujanza como no podía menos de ocurrir. Hoy tenemos constituido nueve Sindicatos Provinciales, con más de 35.000 afiliados, de los que como es natural corresponden a la Agricultura del 75 al 80 por 100. Estas cifras no dan idea aún de la actividad desarrollada, que resulta mejor reflejada en el hecho de existir 220 Delegaciones Locales, aparato del que son de esperar pronto y copiosos frutos. Si se tienen en cuenta además las dificultades con que nos hemos encontrado, hay que manifestarse optimistas para el futuro.

—¿Cuales son las dificultades de más monta con las que habéis tenido que luchar?

—Son principalmente tres: La recelosa ignorancia de amplios sectores obreros, la pertinaz miopía intelectual de ciertos grupos patronales, y la abstención maliciosa de personas que desde fuera podían haber colaborado en esta obra que es de todos por su-

cia que con ellos lleva a la práctica la España Nacional Sindicalista que acaudilla el Generalísimo Franco.

El Domingo, a las doce de la mañana, se leyó desde el altavoz de la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda, el discurso pronunciado por José Antonio en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, para explicar a través de la doctrina Nacional Sindicalista el articulado del «Fuero del Trabajo».

A esa hora se habían congregado en la Plaza Mayor numerosas personas, entre ellas, gran número de obreros, que siguieron con creciente atención esta lectura, al final de la cual, se entonó el himno de Falang, que fué saludado por todos brazos en alto.

En esta campaña que se lleva por Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con la colaboración de la del Estado y bajo la dirección del Camarada Jefe Provincial del Movimiento, se repartirán, por todos los pueblos y aldeas más apartadas de la provincia 25.000 ejemplares del Fuero.

Las noticias que tenemos es que en los pueblos donde se celebran estos actos, como en la capital ayer, se desenvuelven en medio del mayor entusiasmo y júbilo.

nacional. Pero estas dificultades van desapareciendo a pasos agigantados merced a la labor del Gobierno del Caudillo y, en el plano que le corresponde, de nuestra Organización.

El obrero se va convenciendo de que nuestros sindicatos están exentos de toda intención malévolá respecto de ellos y que por el contrario, han de ser y son el único escudo protector que el trabajador puede legalmente tener. El empresario se ha percatado de toda la potencia del Sindicato, de como este es el único medio de resolver sus problemas y de asentar la producción sobre directrices racionales y de como en fin estas se determinarán con el concurso de todos ellos sin el concurso de los que no quieren venir, los cuales quedarán de este modo en desairada e indefendible posición. Y esas terceras personas, algunas de las cuales no cesan en sus manifestaciones de afecto romántico al Glorioso Movimiento Nacional, han oído ya la voz de las alturas anunciando el Estado Nacional Sindicalista y la subordinación de todos los egoísmos al interés nacional, y por ello es de esperar una conversión de estos elementos, que a veces parecen intoxicados por anti-gua política y esperan insensatos! que pueda llegar, nuestro desgaste cosa totalmente inadmisible, para alzarse, sobre nuestras ruinas, que serían la de todos y por consiguiente, la de los que se siguieran actuando de ese modo habría que calificar de traidores.

## Gesto de la Nueva España

### «No muere lo más sano de España, para que viva y medre, lo más podrido y egoísta»

El Gobernador civil de Córdoba, ha facilitado a la prensa, la nota siguiente:

Recientemente, dispense el honor de visitar en su casa de Priego, al más acaudalado propietario de esta provincia, don Pablo Luque, cuya fortuna fácil y rápidamente adquirida, pasa de la modesta suma de cuarenta millones de pesetas; me acompañaron en dicha visita, el señor Comandante Militar, Jefe del Batallón ali destacado, los Provincial, Comarcal y Local de F. E. T. y de las JONS y el Alcalde de la ciudad.

Se halló presente acompañando al señor Luque, un familiar, en representación de sus hijos, a los que «rogamos» por Dios y por España, un donativo proporcionado a su fortuna, para la cruzada social, humanitaria y patriótica, protuberantes, patrocinada por nuestro Caudillo. Les hice presente, que al dolor que sentían por la reciente muerte de uno de sus hijos, se sumaría la profunda tristeza de haberlo heredado y pudiera ser para él un consuelo relativo, donar una pequeña parte de ella, perpetuando su memoria.

Prometieron atender esta súplica, y en cónclave familiar después de varios días, que tal vez fueran de angustiosa incertidumbre, resolvieron desprenderse de cinco mil pesetas, que en comisión vinieron a entregarme. Afortunadamente para ellos, estaba ausente de la capital.

Estos desgraciados millonarios que miden su esplendor, con su avaricia, carentes de sentimientos de amor al prójimo y a España, no quieren digerir este movimiento de justicia social, que tan maldicha tenían los que piensan y proceden como ellos.

Dentro de las normas legales, sin arbitrariedades ni coacciones, haré que les resulte poco laboriosa.

No muere lo más sano de la Nueva España, para que viva y medre, lo más podrido y egoísta.

Córdoba 21 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.—El Gobernador civil, Eduardo Valera Valverde.

¡Cuarenta millones de pesetas, posee un ciudadano, que se atreve a dar cinco mil pesetas para España! Realmente, es un ejemplo de generosidad. Si el señor Luque, de Priego, se hubiera enfrentado con los rojos, los cuarenta millones estarían a estas horas en poder de los dirigentes moscovistas, y las cinco mil pesetas, acaso, en su poder. Pero tuvo la suerte —una vez más—de que sus millones quedarán en la zona liberada por nuestro Caudillo y Jefe. Tuvo la suerte de que miles y miles de nuestros camaradas dieran y den su vida en las trincheras, en los caminos, en los campos, y en los pueblos y ciudades, para que sus cuarenta millones, quedarán bien seguros y custodiados. Correspondiendo a ello, Don Pablo Luque, le da 5.000 pesetas a los que le defendieron la hacienda y la vida. No está mal.

¿Incomprensión? Vamos a dejarlo en eso solamente. No queremos hablar de patriotismo. Menos aún de sacrificio. Pero, por una ley natural de la vida, hasta por una obra humana y divina, se precisa enseñar al que no sabe. Y si es incomprensión, justo será hacer comprender a los que lo necesitan, que la Patria amenazada, es algo más que una fortuna personal, y que la sangre, el dolor, la angustia, la bravura y el drama todo de la guerra, representa mucho más que un puñado de billetes regateados.

No hay más que una honda pena en todo esto. La pena profunda y cierta, de que se llamen españoles los que no saben serlo a ninguna hora, en ningún momento ni ocasión.

—¿Qué opinas del Fuero del Trabajo?

Este magnífico exponente de la voluntad del nuevo Estado de cumplir inexorablemente las promesas contenidas en nuestra norma programática, es también la expresión más contundente de la voz de las alturas de que antes hablé.

La satisfacción que rebosamos todos los que pertenecemos a la Organización es inmensa.

En cuanto a la parte que el Fuero dedica a los Sindicatos no podemos por menos de congratularnos del carácter de corporación de Derecho Público que se les confiere y de que se les atribuyan las importantes facultades que desarrollando lo dispuesto en el artículo 21 de los Estatutos de F. E. T. y de las JONS, procedía. De esto como de lo demás habría mucho que hablar y todo bueno, pues sabida es la parte que en su colaboración ha tenido nuestro Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y dentro de él y de la penencia que se constituyó, nuestro camarada y Jefe provincial del Movimiento el Capitán Luna, por quién nosotros y todo Cáceres siente tanta devoción.

En cuanto al porvenir de los Sindicatos profesionales no pertenecientes a la Central N. S., puedes adelantarme al-

guna noticia? El Fuero del Trabajo remite a una futura ley de Sindicatos lo que haya de hacerse para el encuadramiento de esas organizaciones en la nuestra. Por de pronto no nos urge su incorporación aunque veríamos gratísimamente de modo espontáneo y sin esperar a esa ley, las actuales asociaciones profesionales se integrarán en la C. N. S.

Y en cuanto a la política económica a seguir? La Jerarquía irá hablando a medida que ello sea necesario o conveniente. Pero puedo anticiparte para tranquilidad de todos que estamos conformes con las palabras que se encierran en estas frases de un camarada publicadas en la Revista F. E.

«Atenta a la realidad económica española, F. E. T. y de las JONS cuidará mucho de realizar su programa sin poner en riesgo de colapso la vida misma el organismo social. Nuestras soluciones serán revolucionarias cuando puedan serlo, y guardarlas cuando puedan serlo para evitar los fracasos y en su consecuencia, el retorno al viejo sistema. No olvidemos que el orden nuevo no se logrará simplemente con nuevas leyes, por perfectas que sean, si antes no hemos conseguido la transformación espiritual de los españoles en el sentido de «servicio y sacrificio» que diría José Antonio. Que se sacrifique lo que merezca sacrificarse. Pero sin espíritu de represalia ni por el solo gusto de causar daño aunque sea inútil».

(Servicio Provincial de Prensa y Propaganda Sindical)

## GRAN BAR «EL SANATORIO»

Bebidas de las mejores marcas. Mariscos

BOCADILLOS Y APERITIVOS

Paneras, 2.—Teléfono, 204.—Cáceres